

INSPECTORIA SALESIANA

"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile



Santiago, de Chile, 1980

Queridos hermanos:

fue el 28 de enero de 1971, cuando el Padre Dios llamó a nuestra hermano sacerdote

GUIDO DE MATTIA CADELLI

a los 72 años.

Nació don GUIDO en "Roveredo in Piano", provincia de Pordenone, en Italia, el 24 de agosto de 1899; LUIS y ANGELA fueron sus padres.

Llega a Chile, Macul, en calidad de aspirante, etapa de su formación que recorre por espacio de cuatro años, hasta que entra al Noviciado el 8 de febrero de 1928.

Hizo normalmente todo el currículum de la formación salesiana, normalmente y con notable aporte de su propia personalidad, fuerte y recia, no sólo en lo físico, sino también, y más que nada, en lo moral y espiritual.

De 1930 a 1933 hace su trienio práctico en la Casa Salesiana de Valparaíso; luego viene la Teología en "La Cisterna" y su coronación con el orden del Presbiterado, el 26 de noviembre de 1939, que le confiere el Emmo. Sr. Cardenal, don **José María Caro Rodríguez**, Arzobispo de Santiago.

Sus destinaciones, frutos de la obediencia, no fueron muchas, pero sí jugosas y plenas de entrega y labor:

La Serena (Consejero, 1940-1941), Macul (Prefecto, 1942), La Serena nuevamente (Prefecto, Consejero, "factotum", 1943-1945), La "Gratitud Nacional" (Vicario Cooperador de la Parroquia y Confesor, 1946-1969); cierra su curso salesiano en Macul, donde la había empezado, desde 1970 hasta el "final", como Confesor de los Aspirantes.

Indudablemente que la etapa que lo caracterizó en profundidad y lo "marcó" con sello estable fue su prolongada actuación como Vicepárroco en la Iglesia de María Auxiliadora, anexa al Colegio "La Gratitud Nacional"; allí siempre servicial, atento a escuchar y a actuar, alegre con aun alegría sana, con **enjos** simpáticos, resultados de las preocupaciones de un corazón grande y sencillo... con sus características exclamaciones de... "¡Batuccio!... ¡Bribón!... ¡Scianatto!..."

¿Qué decir del P. GUIDO DE MATTIA?

No es fácil dar una semblanza de un hombre sencillo; la grandeza se define fácilmente por sus propios atributos y realizaciones; la sencillez sólo se define por sí misma, en realidad no es definible, porque precisamente es simple, no puede descomponerse en sujetos y predicados, ni en complementos que atiborren de conceptos y oscurezcan la verdad.

Así fue el P. DE MATTIA... el Padre "de mi tía", como le dirán los bribonzuelos que pululaban intrusos en la oficina parroquial... Es mejor dejar campo abierto a las expresiones que se vertieron después de su muerte; lo pintan, en parte, lo "definen" sin definirlo en verdad.

"...nos ha consternado y sorprendido, porque pocos días atrás, había recibido una hermosa carta suya en la que nos hablaba de una temporada que pasaría en las montañas, para descansar; estaba tan ligado a nosotros, que soñaba con volver a vernos; pero el Señor sabe lo que hace, pues, don GUIDO estaba ya maduro para el premio, después de tantos años de vida íntegra, de intenso trabajo por el bien de las almas y de la Iglesia. También aquí, en los meses que pasó durante el año 1969 ha hecho mucho bien, con su buen ejemplo, actitud de seriedad, de profunda bondad, de piedad, de delicadeza, de discreción. Su visita fue una bendición para esta Parroquia. Ayer concelebramos junto a la Comunidad Salesiana de Pordenone... D. PICCIN, que había tenido conocimiento del deceso pocas horas antes, vino desde Cornigliano y nos habló conmovido de su bella figura de hombre, de sacerdote, de salesiano. Su conmemoración ha sido para nosotros un regalo."

Carta de don MARIO DEL BOSCO, párroco de "San Bartolomé" de Roveredo in Piano.)

"me parece que el camino por el cual me llama el Señor es el de hacerme salesiano... para santificar mi alma...", dice en la solicitud de ingreso al Noviciado; para quienes le conocieron ha sido él un fiel intérprete de ese anhelo, y todos pueden constatar que se santificó; esa santidad que se reflejó siempre en la bondad de su rostro, en la sonrisa con que acompañaba sus momentos de "enojo", que no era tal.

Alguien plagiando el trozo de Jn. I, 6-7, dijo del P. DE MATTIA: "hubo un hombre humilde y trabajador, que puesto por Dios en la tierra, fue testigo. Suyo no sólo con la palabra, sino también con las obras." (R. Ardaván S.)

Simpáticamente lo describe un joven salesiano, con esa claridad con que los jóvenes ven las cosas y aquilatan la verdad: "...nuestros corazones agrade-

“cidos seguirán el consejo prudente que tu experiencia nos dictó al oído en el Confesionario; las flores que pintaste en nuestros jardines con esmero, conservarán eternamente el perfume de tus virtudes incontables, de tu sonrisa casi infantil, pero madura, como la semilla que sembrabas por doquiera que enseñaste. . .” (J. C. Zura A.)

Sí, así fue don GUIDO DE MATTIA: sencillo y maduro, a la vez; fuerte físicamente, dulce en el mirar con sus ojos de niño; antes de servir a Dios, cumplió con el mandato de servir a la Patria; por ella combatió y luchó; fue soldado en la “Primera Guerra Mundial”, y su generosidad lo llevó a defender a la Patria con heroísmo destacable. . . “...é concessa al soldato del 267° Reggimento di Fanteria, DE MATTIA GUIDO, la Croce al Merito di Guerra. . . addì, 19 April 1919. . .”

La Patria agradecida le reconoció sus méritos y lo propuso ante los demás como un ejemplo. Es que las almas grandes, saben conjugar muy bien toda la gama de obligaciones con Dios, con la Patria, con los semejantes, dándole a cada uno el lugar y el momento que les corresponde, como Jesús, que también derramó lágrimas sobre la suerte que le estaba reservada a su tierra y a la santa ciudad. La figura del P. DE MATTIA perdurará por muchos años en quienes lo conocieron y trataron con él; las generaciones futuras también se beneficiarán con la semblanza de este hombre sencillo y fiel, enérgico y a la vez bondadoso, padre comprensivo en el sacramento de la Confesión, del que hizo su verdadera “profesión”, el perdonador en nombre de Dios.

Todos, adultos y pequeños, salesianos y niños, le buscaban para buscar la paz del alma; ahora su alma goza en paz, de esa paz que él supo conquistar a través de la pacificación de tantas conciencias.

El buen P. DE MATTIA, ruega seguramente por todos nosotros. . .

Unámonos con él en oración conjugando juntos el gran misterio de la Comunión de los Santos.

Vuestro afmo. hermano en Don Bosco

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote DE MATTIA CADELLI, GUIDO; nació en Roveredo in Piano (Pordenone-Udine, Italia), el 24 de agosto de 1899; murió en Santiago-Macul, el 28 de enero de 1971, a los 72 años de edad, 42 de Profesión y 32 de Sacerdocio

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
REPORT OF THE
COMMISSIONER OF THE
BUREAU OF CHEMISTRY
FOR THE YEAR 1900